



Comunicado

COMUNICADO DE LA ARQUIDIÓCESIS DE CALI

El Arzobispo de Cali, acompañado por los sacerdotes de la parroquia de El Rosario, los once párrocos restantes de Jamundí y la Vicaría para la Reconciliación, se hizo presente ante la toma pacífica del Templo Central, efectuada desde el sábado 24 de Junio, por población indígena, campesina y afroamericana, que reclaman derecho a una consulta previa a las comunidades sobre destinación de territorios aledaños a los que ellos ocupan.

Ante la presión ejercida, con esta acción de hecho, sobre la comunidad de fieles católicos y la institución eclesial, afectadas en su sentido y uso del lugar sagrado, dedicado exclusivamente para su oración y reunión comunitaria, el arzobispo y los párrocos solicitan a la Alcaldía y al Concejo Municipal que asuman prontamente sus responsabilidades públicas, en relación con esta reclamación; que abran el espacio para el diálogo, el análisis, los acuerdos y las decisiones pertinentes sobre el asunto.

Invitamos a los ocupantes a **DESALOJAR VOLUNTARIAMENTE** el Templo, una vez se tenga la respuesta de las citadas autoridades locales a nuestro llamado, que hasta el día de hoy no hemos podido conocer, no obstante estar afectados, aproximadamente, el 85% de la población que gobiernan.

La Arquidiócesis estará siempre atenta a escuchar a quienes no encuentran vías de diálogo, a brindar refugio a quienes son víctimas de atropello contra su vida e integridad, y a servir como puente social para el encuentro y la reconciliación.

Advertimos, sin embargo, que la toma del Templo no podrá convertirse en instrumento de presión equivocada. El diálogo civilizado y las razones expuestas ante la sociedad, son el mejor instrumento, cuando se trata de asuntos por esclarecer jurídicamente, o por intereses de tipo político, electoral y de expansión abusiva sobre territorios en discusión.

Confiamos en el buen tino de las partes interesadas en estos hechos y ponemos nuestros oficios y otros espacios, distintos a los templos, para adelantar las soluciones requeridas.

Jesucristo esté siempre en el corazón de todos, para el logro de una sociedad justa y en paz, así como del pleno ejercicio de nuestra libertad religiosa y de culto.

+Darío de Jesús Monsalve Mejía
Arzobispo de Cali